

Fue contada el día

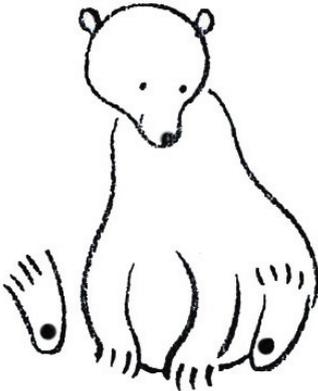
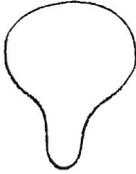
Por

SÁBADO 20

EL ALMUERZO DE LAS OSAS

(Basada en la historia de Eliseo en 2 Reyes 2)

(Llevar una lámina de un oso, un peluche o un dedil)



¿Cuántos de ustedes ya vieron un dibujo de un oso? Los osos son animales enormes. Ellos pueden caminar en sus cuatro patas como también en dos. Cuando un oso está de pié, en sus dos patas, ellos pueden ser mucho más grandes que un hombre.

Normalmente los osos no atacan a las personas; solamente si ellos se sienten amenazados; pero no se puede decir que ellos son amigos de los hombres ya que son animales feroces. Los osos se alimentan de plantas, de miel y de carne.

¿Sabían que la Biblia cuanta una historia muy triste sobre dos osas? Todo comenzó cuando Eliseo era todavía ayudante del famoso profeta Elías. Un día Elías llamó a Eliseo y le dijo que se quedara en casa mientras él iba a otra ciudad. Pero Eliseo no quiso quedarse solo y acompañó a Elías hasta la ciudad. Llegando allá, Elías le dice que lo espere allí, mientras él iba para otra ciudad.

Pero Eliseo nuevamente acompañó a Elías. Entonces el profeta salió de la ciudad y mientras iban caminando, súbitamente, un carruaje brillante como el fuego pasó por donde estaban ellos y llevó a Elías para el cielo.

Ahora Eliseo quedó solo. Tomó la capa de Elías, que cayó mientras él subía y volvió para

la casa. A todos los que le preguntaban por Elías, Eliseo les contaba lo que había sucedido.

Unos días después, mientras Eliseo estaba viajando por un camino, se encontró con un grupo de jóvenes y adolescentes.

Cuando vieron pasar a Eliseo, comenzaron a reírse del profeta y a burlarse de él y de su historia. Eliseo era calvo, y los jóvenes comenzaron a decirle: “sube, calvo, sube”

Niños, qué cosa más fea estaban haciendo aquellos muchachos. Ellos estaban dudando de la palabra de Eliseo, el profeta de Dios, diciendo que no creían que Elías hubiese ido al cielo. Y todavía más, se burlaban del pastor Eliseo, llamándolo “calvo”.

Dios se entristece cuando somos irreverentes, cuando nos burlamos de las cosas sagradas. No podemos burlarnos de la Biblia, ni correr, hablar o jugar dentro de la iglesia.

Dios tampoco se alegra cuando nos burlamos de las personas de más edad que nosotros. Y mucho menos cuando nos burlamos, criticamos y hablamos del pastor de nuestra iglesia.

Al ser irreverentes y mal educados, Dios se aparta de aquel lugar. Sin la protección de Dios, aparecieron dos osas detrás de los árboles, que obedeciendo a Dios, castigaron a aquellos 42 jóvenes burladores e irreverentes. No vale la pena ser irreverentes, no vale la pena burlarse; cuando hacemos eso, como aconteció aquel día con aquellos muchachos, perdemos la protección y el cuidado de Dios.

Vamos a orar pidiéndole a Jesús que nos haga siempre reverentes en la iglesia, en las cosas de Dios y respetuosos para con las personas adultas y aún con nuestros compañeros...